

Discurso de

DOMI NGO BUESA
EN EL

ENCUENTRO DEL PARTIDO POPULAR
CON
EL COLECTIVO DE RUMANOS



Zaragoza, 1 de abril de 2007
Restaurante Rogelios, 12,30 horas

Muy buenos días, **Bunã dimineaþa**

En primer lugar quiero agradecer a todos vuestra generosidad por haber asistido hoy a este encuentro, en domingo, día que estoy seguro que habitualmente dedicáis a vuestras familias y amigos.

Escuchando a Cristina he estado reflexionando sobre una frase que ha incluido en su intervención y que es fundamental de cara al futuro de nuestra ciudad. Cristina ha dicho que es una ciudadana de pleno derecho dentro de la Comunidad Económica Europea, que desea formar parte de la Comunidad Aragonesa. Este es un reto importante para cualquier ciudad de vanguardia, la integración de cualquier ciudadano en nuestra sociedad.

Por eso, desde el Partido Popular hemos realizado una apuesta importante para que este objetivo pueda hacerse realidad, incluyendo en nuestras listas al Ayuntamiento de Zaragoza, a una persona rumana, que represente al Colectivo Rumano, que conoce bien vuestras necesidades y lo más importante, que pueda servir de referente para todos vosotros. Su nombre es IONELA BILEA. Hoy se encuentra en Rumanía por motivos familiares, tal y como nos ha comentado su hermana Cecilia, pero pronto estará de nuevo entre nosotros.

Como candidato a la alcaldía de Zaragoza he tomado buena nota de las reivindicaciones que aquí se han puesto de manifiesto. Primero, que el colectivo rumano pueda incluirse dentro de los programas de viviendas de protección oficial. Segundo, que puedan obtener becas de estudio. Tercero, que sean informados

consecuentemente de sus derechos como ciudadanos. Cuarto, que dispongan de una Iglesia Ortodoxa propia. Y quinto, que dispongan de una Asociación donde poder tener un punto de referencia y representación... entre otras.

El Partido Popular se está acercando diariamente a las personas de a pie, a los ciudadanos de todos los rincones de la ciudad y cómo no a vosotros, como colectivo especialmente trabajador, que lucha por vivir en unas condiciones dignas, aunque siendo extranjeros de nacimiento sois zaragozanos "de acogida". Es conveniente que sepamos conjugar vuestra integración sin que por ello se pierda vuestra identidad.

Al final del acto, tengo claro que este primer encuentro pone de manifiesto necesidades sociales que hasta la fecha no se habían vislumbrado. Por eso, quiero comentaros, cómo no, mi enorme disconformidad ante esas enormes filas que debéis de hacer para renovar tarjetas de residencia o cualquier otro papel que es para vosotros tan necesario. Soy conocedor de que habéis esperado durante horas, incluso a altas horas de la madrugada. Y esto no puede ser.

A mi entender estas situaciones de desamparo es el reflejo de una mala gestión administrativa provocada por una falta de interés ante un colectivo tan importante como es el vuestro, y al que tanto debe en estos momentos la sociedad zaragozana. Somos conocedores del enorme papel social que desempeñáis en esta ciudad. Cuidáis de nuestros mayores, de nuestros hijos, sois los responsables directos de la construcción de los edificios de la Expo 2008, y -por supuesto- de nuestras casas.

Por último quiero finalizar haciendo una promesa a todos vosotros que espero ver cumplida pronto, cuando tengamos la responsabilidad política de esta ciudad. Espero poder asistir a la primera celebración cristiano-ortodoxa de vuestra comunidad en

una iglesia propia. Espero poder ver que tenéis un espacio en el que podáis mantener vuestras raíces culturales.

Hoy, acompañado de algunos miembros de la candidatura al ayuntamiento de Zaragoza, que yo espero que pronto sean concejales y tendrán responsabilidades de gobierno, he venido para escucharos. Ciertamente, sólo he querido asistir a este encuentro para escuchar vuestras demandas, para tomar buena nota de muchas de ellas. Y os tengo que decir que me han impresionado vuestras experiencias, que me han llegado al corazón porque hablan de reivindicar la justicia. Por eso, yo espero y deseo en la medida de lo posible mejorar y lograr hacer realidad muchas de vuestras reivindicaciones. Además hay que hacerlo ya porque como dice vuestro proverbio **“Nu lasa pe maine ce poti face astazi”**, es decir: “no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy”

Muchas gracias por vuestra generosidad en el día de hoy y muchas gracias por vuestro esfuerzo para mejorar cada día la ciudad de Zaragoza. Una ciudad de la que formáis parte, de la que sois vecinos. Una ciudad que también se construye como un espacio de bienestar con vuestro trabajo y vuestro amor por esta tierra, por la tierra que está llamada a ser la tierra de vuestros hijos, que está llamada a ser parte de vuestro corazón.

Que Dios os lo pague, amigos y convecinos.

Mulpumesc